



**Un acercamiento a experiencias vividas en pandemia y construcción de
subjetividad política en niños y niñas**

*An approach to lived experiences in pandemics and the construction of political
subjectivity in children*

Subtítulo: Dinámicas Familiares y Subjetividad Política

Este artículo es el resultado de un trabajo de investigación como requisito para optar el título de Magister en Educación y Desarrollo Humano del CINDE y la Universidad de Manizales.

AUTORES

Bibiana Doria Escobar Bibiana: Estudiante de Maestría en Educación y Desarrollo Humano del Cinde y la Universidad de Manizales. Especialista en gerencia de proyectos sociales de la Corporación Universitaria Remington. Trabajadora Social de la Universidad del Sinú. Coordinadora de Extensión Valencia de la Universidad del Sinú y docente del Programa de Trabajo Social en la misma Universidad.
<https://orcid.org/0000-0001-8567-5266>. Correo electrónico: bibianadoria85@gmail.com y bibianadoria@unisinu.edu.co.

Ospina Ramírez David Arturo: Estudiante de Doctorado en Niñez y Juventud del Cinde y la Universidad de Manizales. Magister en Educación y Desarrollo Humano de las mismas entidades. Magister en Gestión de Proyectos de la Universidad Ean y la Université du Québec à Chicoutimi. Diseñador Industrial de la Universidad Autónoma de Colombia. Estudiante de Psicología de la Universidad Ean. Investigador del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. Docente de la Maestría en Educación y

Desarrollo Humano del Cinde y la Universidad de Manizales. <https://orcid.org/0000-0002-1954-2489>. Índice H: 5. Correo electrónico: dospina@cinde.org.co

Ciudad e institución donde se realizó el trabajo. Domicilio postal, teléfono:

Manizales Caldas, Fundación CINDE - Alianza Universidad de Manizales Cl. 59 #22-24, Manizales, Caldas - 606-8982334. Correo: manizales@cinde.org.co

Subsidios y agradecimientos: Para el Desarrollo de esta investigación, no hubo subsidios o ayudas económicas, sin embargo, reconocemos y agradecemos la ayuda y el apoyo generado por parte de CINDE y la Universidad de Manizales.

Transformaciones de las dinámicas familiares: Un acercamiento a las experiencias vividas en pandemia para la construcción de la subjetividad política de niños y niñas

Transformations of family dynamics: An approach to lived experiences in a pandemic for the construction of children's political subjectivity

Resumen

Los sistemas familiares constantemente están sometidos a factores que afectan la estabilidad y tranquilidad que se desarrollan en el interior de ellos, como es el caso de la pandemia generada por la enfermedad COVID-19, suceso que reconfiguró las dinámicas en los hogares. Fenómeno que ha incidido directamente en la construcción de la subjetividad política en niños y niñas; por lo tanto, este trabajo de investigación tuvo como fin comprender las transformaciones que emergen en la dinámica familiar a partir de las experiencias vividas, durante la pandemia por COVID-19 en Valencia Córdoba-Colombia. El presente se basó en un método hermenéutico, con el fin de interpretar los discursos de los niños, niñas y familiares. Para la recolección de la información se implementó entrevistas con los menores y grupos focales con los adultos; en donde se logró evidenciar que en contextos de crisis, las familias crean herramientas que faciliten manejar momentos de estrés como el acompañamiento en la realización de deberes y así, a través del aprendizaje que dejan las experiencias vividas dentro de la convivencia, creando nuevos elementos que los niños y niñas asimilan para la construcción de su propia identidad, que son *aprehendidas*, junto con habilidades y destrezas que son fundamentales en los procesos de subjetividad política de los niños y niñas.

Palabras clave: Dinámicas familiares, pandemia COVID-19, red de apoyo familiar, subjetividad política en niños y niñas.

Abstract

Family systems are constantly subjected to factors that affect the stability and tranquility that are developed within them, as is the case of the pandemic generated by the COVID-19 disease, an event that reconfigured the dynamics in households. Phenomenon that has directly influenced the construction of political subjectivity in children; therefore, the purpose of this research was to understand the transformations that emerge in the family dynamics from the experiences lived during the COVID-19 pandemic in Valencia Córdoba-Colombia. The present study was based on a hermeneutic method, in order to interpret the discourses of children and family members. For the data collection, interviews with children and focused groups with adults were implemented; where it was possible to show that in crisis contexts, families create tools that facilitate the management of stressful moments such as a follow up in the performance of duties, and thus, through the learning that the experiences they lived within the coexistence itself, creating new elements that children assimilate for the construction of their own identity, which are apprehended, together with abilities and skills that are fundamental in the processes of political subjectivity of children.

Keywords. *Family dynamics, COVID 19 pandemic, family support network, political subjectivity in children.*

Introducción

Comúnmente, se suele concebir la familia como aquel grupo de personas que constituyen el núcleo de la sociedad, así al hablar de familia supone remontarse a la historia de la evolución de la humanidad, y pensar en algún tipo de organización social, sin embargo, en la actualidad se han encontrado diferentes estudios acerca de la familia, relacionados con sus tipologías existentes, así como también existen distintos estudios relacionados con los fenómenos sociales (García-Carballo y Gallina, 2019). Por otro lado, y de acuerdo con Rico De Alonso (1999) quien manifiesta que, dentro de las formas convencionales de organización familiar, existen rupturas en la recomposición familiar y sus dinámicas como lo es la violencia, el conflicto armado, la pobreza, el desempleo, las desigualdades, la migración, la pandemia por COVID-19, entre otras.

La familia se encuentra inmersa dentro de diversos contextos, como el social, en el que sus interacciones e interrelaciones se transforman conforme a los cambios estructurales y sociales que emergen de la interacción entre sus miembros y la vinculación con otros sistemas, entre ellos la comunidad, el barrio y la escuela (González et al., 2019); en donde las complejas problemáticas sociales existentes posibilitan que estas interacciones se den en forma permanente y dinámica, con influencias recíprocas a manera de una estructura sistémica, tal como lo menciona Gallegos (2012) “los enfoques sistémicos, ponen mayor énfasis en las relaciones que en los contenidos familiares” (p. 37), en el cual teniendo en cuenta la postura de Gergen (1982) el enfoque sistémico genera un significado personal, subjetivo y adherido al propio ser pero construido en la relación con el otro o lo otro. De este modo, al puntualizar la familia desde una perspectiva de sistema, se hace imperativo señalar que ésta es el plano de producción de los vínculos entre los miembros, así como de las

acciones destinadas al desarrollo y los aprendizajes del individuo y en el que, además, se experimentan sucesos, sentimiento y emociones a partir de roles, las reglas y las normas (Sierra y López, 2019).

Por otra parte, en los primeros años de vida los niños y niñas experimentan el desarrollo y crecimiento con base a estilos de crianza que implican procesos psicosociales que están enmarcados en las dinámicas familiares, desde los diferentes contextos sociales, políticos, culturales y económicos; teniendo en cuenta que cuando se implementan estilos negativos, el individuo puede verse afectado en todos los “aspectos vivenciales del mismo, lo que se ve reflejado en la flexibilidad, en la calidad de las interacciones con otros miembros del núcleo o con pares en diferentes contextos como el barrio, la escuela, entre otros” (Ospina-Alvarado, 2014, p. 227).

Por otro lado, un hecho que desencadenó un sin número de problemáticas recientemente, fue la pandemia por el COVID-19 que, a la hora de implementar medidas de mitigación como los confinamientos, el aislamiento social o las restricciones en los espacios, sobre la propagación del virus, se han visto afectadas todas las actividades humanas como la educación, el empleo, el turismo los eventos y congregaciones de todo tipo, sobre todo la socialización de los seres humanos a raíz del aislamiento social (Medina y Jaramillo-Valverde, 2020). Con énfasis en el sistema familiar, las dinámicas se vieron influenciadas negativamente, debido a la falencia en los procesos de adaptación al tener que asumir otras responsabilidades en el interior de las familias (Serrano-Martínez, 2020).

De allí radica la necesidad de comprender las narrativas y las experiencias de niños, niñas y sus familias en cuanto a la capacidad de agencia para la construcción de paz, a partir de las dinámicas familiares y la socialización política antes, durante y [en la](#) pos pandemia; tomando como referencia las diversas situaciones sociopolíticas, que

están presentes en las relaciones que se dan entre los miembros que conforman las familias; por consiguiente esta investigación buscó comprender la incidencia de las dinámicas familiares en la subjetividad política de los niños y niñas de 7 a 10 años, antes, durante y después de la pandemia por COVID-19, en Valencia Córdoba.

Metodología

La presente investigación se basó en un método hermenéutico que alude principalmente al *acto de interpretar* en la búsqueda de sentido para aquello que se pretende comprender, considerado como un elemento para el desarrollo de las ciencias sociales, especialmente la necesidad de reconocer al historicismo como elemento fundamental para el progreso de las sociedades. Para el desarrollo del estudio, se trabajó con niños y niñas de 7 a 10 años residentes en el área rural y urbana del municipio de Valencia (20 participantes) y sus familias (padres, madres, abuelas, abuelos, tías (18 en total).

Técnicas e instrumentos de recolección de la información

Para la recolección de la información se seleccionaron como instrumentos y técnicas puntuales la entrevista y el grupo focal. La entrevista se construyó de forma creativa para los niños y niñas, en donde ellas y ellos expresaban sus sentires de forma oral y con un dibujo o ilustración, que plasmara sus emociones; dividida en tres partes: la primera conformada por 10 preguntas, la segunda parte por 14 preguntas, y la última integrada por 13 ítems; mientras que el grupo focal, estuvo direccionado a padres, madres u otros familiares a cargo de niños y niñas como abuelos y abuelas, y así identificar las transformaciones de las dinámicas familiares y la socialización política de los niños y niñas antes, durante y post pandemia en el municipio de Valencia Córdoba.

Ruta del trabajo de campo

La aplicación de las técnicas definidas para la recolección de la información se realizó a través de encuentros presenciales con los y las participantes concertados previamente en cuanto a tiempos, espacio y disponibilidad de las familias, desarrollando cada una de las técnicas propuestas, cabe resaltar que al iniciar el primer encuentro se presentó el cronograma de actividades y el objetivo, la duración y los alcances respectivamente.

Proceso de análisis de la información

Para realizar el proceso de análisis de la información recolectada se tuvo en cuenta tres momentos: el primer momento fue la organización de la información, es decir, lectura y transcripción de las voces obtenidas de los y las participantes en los distintos encuentros realizados; como segundo momento se realizó la codificación, la cual consistió en detallar la información recolectada e identificar los códigos que se fueron resaltando en cada texto relacionadas con las categorías de la presente investigación: *subjetividad política de niños y niñas; el papel de la familia como agente relacional en el escenario de la socialización política y la construcción de la subjetividad política y dinámicas familiares en contextos de crisis.*

Con los resultados arrojados se construyeron los hallazgos de la investigación, tal y como emergieron de los datos. Estos hallazgos fueron triangulados con los referentes conceptuales y con la perspectiva de la investigadora, para finalmente generar las conclusiones centrales de la investigación

Resultados

Desde los planteamientos anteriores, la familia representa un fuerte vínculo relacional y determinante como la primera institución socializadora y de aprendizaje para los niños y las niñas, que fue donde la presente investigación hizo énfasis,

buscando comprender la incidencia de las dinámicas familiares en la subjetividad política de los niños y niñas de 7 a 10 años, antes, durante y después de la pandemia por COVID-19 en Valencia Córdoba.

Frente al análisis que se realizó de la información recolectada, se tiene como un factor determinante la crisis ocasionada por la pandemia por COVID-19, en donde se realizó un comparativo de las dinámicas familiares y el afrontamiento de la crisis, dando un valor importante a la afectividad familiar, constituyéndose la familia como una red de apoyo en contextos de crisis.

Subjetividad Política en niños y niñas

La construcción de la subjetividad política de los niños y niñas, emerge de la existencia de una red de protección de sus derechos humanos, teniendo en cuenta que ellas y ellos son sujetos sociales y políticos, que, desde el contexto familiar, se determinan las formas de socialización y desarrollo para su relación en otros contextos, dándole significado a las relaciones y experiencias desde aspectos históricos, culturales, religiosos entre otros (Ospina-Alvarado et al., 2018). En este sentido el contexto de la crisis por el COVID-19, constituye en el individuo una nueva forma de relacionarse en el entorno familiar, social y comunitario; desde dinámicas familiares que influyen en la construcción de la subjetividad política de los niños y niñas de 7 a 10 años que vivieron la pandemia.

Afectividad familiar. La subjetividad política dentro de la construcción de identidad de las infancias como sujetos políticos, cuyas acciones generan repercusiones hacia los demás, especialmente en el núcleo familiar y en los entornos escolares, está indudablemente sujeta a la cultura en donde cohabitan y se desarrollan los niños y niñas; pues cada uno de los factores constituyentes de sus entornos, serán los

responsables de formar y forjar las percepciones que cada niño-os o niña-as tendrá dentro de sus realidades y cosmovisiones.

Dentro de estos factores se encuentra la afectividad familiar, como un factor cultural en los contextos familiares, supeditado especialmente hacia la comunicación (Araujo-Robles et al., 2021), ficha clave para crear lazos de confianza y unión familiar, a través del compartir y el acompañamiento. “Le doy gracias a la pandemia porque nos unió como familia. En mi hogar mi esposo viajaba y nunca estaba con nosotros, y la pandemia nos unió; tuvimos más tiempo para nuestros niños para saber sobre ellos” (Comunicación personal, madre participante, agosto de 2022).

Vale la pena resaltar la frase “Le doy gracias a la pandemia” en donde se denota emociones no solo de gratitud, sino de reconocimiento hacia lo que antes de la pandemia se vivía dentro del entorno familiar. Las ausencias por los progenitores eran constantes, especialmente por sus obligaciones laborales, generando una sensación de abandono justificado en la necesidad de ser proveedor de recursos económicos, influyendo de forma directa en la identidad de los niños y niñas; debido al surgimiento de emociones direccionadas el sentirse abandonado o abandonada por la ausencia de ese padre o madre; pero con la pandemia el panorama mutó, se pudo desarrollar diferentes dinámicas familiares contrarias a lo estipuladas por la modernidad, que es “remarcable la inserción de la mujer en el mercado de trabajo y en nuevos contextos educacionales, en paralelo a influencias económicas y a innovadores parámetros jurídicos e ideológicos contemporáneos” (Aizpurúa et al., 2007, p. 189).

Los hogares con padres y madres ausentes obligados a incorporarse en los entornos laborales, se viven acciones y prácticas que influyen en el desarrollo de la subjetividad política de los niños y niñas, pues los roles de cuidado pasan a ser responsabilidad por lo general de un familiar cercano, como lo son las abuelas, abuelos,

tíos, tías u otros; lo cual marcan diferencia en los procesos identitarios de los niños y niñas y con ellos, la forma de construir su subjetividad política, en el cual, dentro de la intimidad, se da inicio a la construcción de identidades políticas, un espacio de democratización social distinto a lo llamado como espacio privado (Alguacil, 2018)

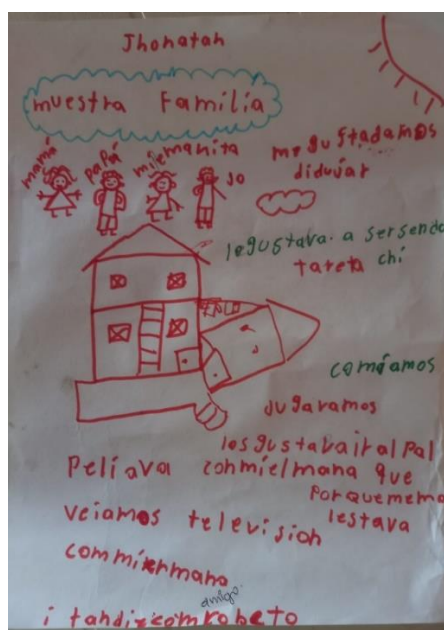
Esa intimidad se ve altamente afectada por los niveles de afectividad familiar. Desde lo privado, surgen diferentes componentes que estructuran la identidad y la subjetividad política en niños y niñas, como es el caso de uno de nuestros participantes de 9 años, afirma que “antes de la pandemia compartía con mi abuelo, me iba para el monte a ordeñar las vacas y también me gustaba corretearlas; les daba comida a los puercos, pollos, gallinas, gallos, pollitos; también a las cabras más bravas” (Comunicación personal, niño participante, agosto de 2022).

El fragmento anterior, demarca un acompañamiento del infante en manos de un familiar cercano, como lo es el abuelo; a su vez describe como la subjetividad política existe en acciones tan cotidianas como lo es el juego; a su vez se expresan elementos identitarios especialmente en contextos rurales, en el que se experimenta la libertad de correr, compartir con otros seres sintientes, con lo otro, a partir del poder de decisión que se enmarca en el placer y en el gusto, en acciones como lo es alimentar los animales a partir de la lúdica, que configura la percepción de los niños y niñas en este caso particular, como sujetos que se desarrollan en entornos rurales; siguiendo seguramente patrones identitarios de su entorno familiar, en este hecho particular, el del abuelo (habitante rural o campesino), sin embargo, con la llegada de la pandemia, estas dinámicas (de jugar en espacios abiertos, visitar a las y los abuelo, amigos y amigas) se transformaron, el cual inicia con el cambio de los espacios en donde se desarrollaba la cotidianidad y la subjetivación política infantil -de espacios abierto a espacios cerrados-.

Las expresiones de afectividad se dinamizan y se configuran en el compartir, pues las y los niños antes de la pandemia jugaban solos o con sus iguales (en términos de edad) y durante la emergencia sanitaria el juego se vuelve un ejercicio familiar “Nos disfrazábamos, nunca lo habíamos hecho, cogieron confianza, mis hijos cogieron confianza con mi pareja, nos sirvió de mucho y aún lo seguimos haciendo y nos valoramos más” (Comunicación personal, madre participante, agosto de 2022), sumándole a ello, la transformación identitaria que se da por el cambio que se viven en los roles del cuidado (de las o los abuelos a padres y madres) (Ver figura 1).

Figura 1

Lo que hacíamos en mi casa en pandemia



Fuente: Niño participante, 2022

Si bien la afectividad familiar está compuesta por múltiples elementos y valores que forjan y hace parte de la subjetivación política infantil, dentro de los hallazgos encontrados en esta investigación, se resalta la comunicación como uno de los pilares centrales, el cual desde ella, surgen elementos que facilita la convivencia y la unión familiar, particularmente en el juego, en donde a partir de este componente, se

transforman las identidades y se modifican los patrones de subjetivación, todo ellos, desde la misma transformación de la cultura familiar, al cambiar conductas y hábitos por las nuevas demandas sociales y sanitarias que exigió SARS-CoV2 agente causal del COVID 19.

Compartía más sobre todo con mi hermanito que es muy hiperactivo. Si quería jugar carrito yo jugaba carrito (...) compartíamos todos juntos, hablábamos más, teníamos más confianza (...) antes uno no hablaba con la familia y era como si no existiera, y a medida que transcurría la pandemia todos fuimos cogiendo más confianza. (Comunicación personal, niña participante, agosto de 2022)

Los niños y niñas al reconocerse como individuos que son amados, aceptados, atendidos y escuchados, crean y recrean acciones que se ven reflejadas en los entornos que habitan y en los seres humanos y sintientes con los que comparte, pues a medida que reciben atención, ellos y ellas brindan atención al otro o a lo otro, y así sucesivamente, construyendo una subjetividad política horizontal, marcada por acciones de igualdad, respeto, diálogo y escucha.

Tanto la subjetividad política y la re-existencia de niños y niñas antes y durante el confinamiento por la pandemia, se reconfiguraron a partir de las experiencias y las lecturas que ellos y ellas lograron hacer sobre sus entornos, de lo vivenciado en los procesos de comunicación, diálogo, lúdica, incluso en el miedo y los conflictos que se desencadenaron dentro de los contextos domésticos. Todos estos elementos intervinieron en las dinámicas a los que las y los niñas estaban acostumbrados a vivir (visitar a familiares, comer un helado en la calle, jugar con amigos y amigos, ir a la escuela, entre otros), para ser transformados por escenarios en donde la comida escaseaba, las horas frente al televisor eran más amplias, con menos tareas y responsabilidades escolares.

El papel de la familia como agente relacional en el escenario de la socialización política y la construcción de la subjetividad política

La familia es uno de los agentes que mayor impacto tiene en la construcción de la subjetividad política en niños y niñas, al ser la responsable de garantizar no solo la protección de sus derechos, sino también de configurar diferentes elementos que las niñas y niños perciben; esenciales para el desarrollo de sus capacidades sociales en contextos de subjetivación política; sin embargo, la familia como cualquier sistema social, se ve afectada por diversos factores externos o internos que generan limitantes para el buen funcionamiento del núcleo familiar, el cual, para poder enfrentar las crisis, es necesario crear mecanismos en el que se forjen redes de apoyo entre cada uno los miembros. La pandemia, fue una crisis que impactó a la gran mayoría de nuestras familias intervenidas, ocasionando cambios económicos, psicológicos, emocionales entre otros.

Cambios y tensiones familiares ocasionados por la pandemia del COVID 19

Dentro de los principales cambios y tensiones surgidos en los contextos familiares que influyeron en la construcción de la subjetividad política se encuentran los siguientes:

Cambios en la economía familiar. Los confinamientos acarrados por la pandemia, generó crisis económicas en el interior de los hogares, por el paro abrupto del sistema económico denomínate “nos afectó mucho, yo recibo la ayuda de mi hija que es la mamá de los niños y ella dejó de trabajar casi un año por causa de la pandemia, entonces en la economía la situación económica se tornó difícil” (Comunicación personal, abuela participante, agosto de 2022).

La crisis económica limitó el abastecimiento y la solvencia monetaria en la mayoría de los hogares participantes. La escasez de alimentos y la carencia para

satisfacer otras necesidades afloraron múltiples dificultades que agudizaron los problemas de pobreza y vulnerabilidad, no solo económica, sino también social, sanitaria y emocional; poniendo al límite la estabilidad del sistema familiar (Arias, 2020). El desempleo aumentó y los trabajos informales cesaron, incluso el realizado por niños y niñas que trabajaban con sus papás o mamás después de la escuela. “Yo no iba a vender y tampoco a cobrar en el planchón, mi papá quedó sin trabajo y no podíamos comer” (Comunicación personal, niño participante, agosto de 2022).

Estas condiciones desencadenaron diferentes formas sobre como los niños y niñas veían la vida antes, durante y después de la pandemia, transformando sus identidades al estar estas sujetas a entornos de vulnerabilidad, limitantes económicas, encierro y cambio en sus cotidianidades; creando sentires que demandan nuevas toma de decisiones en los niños y niñas, decisiones sujetas a patrones biopolíticos (Foucault, 2009) pues sus conductas de cómo llevar sus vidas tuvieron que cambiar, supeditadas a las restricciones generadas desde el gobierno nacional y las administraciones locales, decisiones tomadas en un mundo adultocéntrico regido por sistemas económicos neoliberales. No hay cabida para pensar en la estabilidad económica y emocional de niños y niñas y sus entornos familiares y educativos.

Tensiones en la convivencia.

La pandemia como diría yo, afectó nuestro hogar bastante. Nosotros no tenemos esa convivencia con nuestros hijos a diario todo el tiempo (...) eso fue un caos total. Encima de todo vivíamos encerrados, o sea una cuestión es vivir en un hábitat donde podamos salir, aunque sea donde los vecinos, o vivir en el campo, una diferencia vivir en el pueblo encerrado en cuatro paredes (...). En algunas personas veo que los unió más y a nosotros nos separó (...) flotaron aquellas

cosas que nosotros mismos no sabíamos ni conocíamos de nosotros, entonces afecto bastante. (Comunicación personal, madre participante, agosto de 2022)

El relato anterior, denota un escenario que se popularizó durante y después del desarrollo de la pandemia dentro de los hogares (Arias, 2020), en donde el encierro les obligó a enfrentarse entre ellos y ellas en sus diferencias y particularidades; con carencias previas de comunicación y diálogo, y a reconocer aquellas falencias que como familia e individuos dentro de un mismo territorio, tenían, que desafortunadamente, bajo condiciones de crisis, y ausencia de herramientas emocionales asertivas y capacidad de agencia, no les permitió generar lazos de apoyo y de unión durante los confinamientos, hecho que fragmentó aún más las relaciones intrafamiliares, siendo los niños y niñas los más afectados.

Los momentos de crisis desencadenados por factores económicos, sociales familiares entre otros, como los evidenciados en la pandemia, dan origen a diversos componentes antes desconocidos por los sujetos que experimentan dichas crisis, generando en ellos y ellas cambios en sus realidades y en la forma de interpretar los sucesos o hechos que emanan en escenarios de vulnerabilidad; interpretaciones que demarcan el sentido de las acciones ejecutadas por cada uno de los individuos sometidos a entornos de estrés; es decir, en panoramas habitualmente normales, las personas ejercen un comportamiento prácticamente normalizado por los mismos elementos que esa normalidad ha forjado en los individuos, pero en panoramas furtivos y estresantes, esas conductas cambian, mutan o se transforman, aflorando acciones poco inusuales en ellos y ellas, acciones que pueden estar direccionadas hacia el conflicto, la depresión, el miedo, la violencia entre otras (Mora, 2020).

Enfermedad, ausencias y muerte. La pandemia no solo dio origen al recrudescimiento de la pobreza de los hogares (Fernández-Sánchez et al., 2020), también

dejó en las familias daños psicológicos y emocionales (Valdés et al., 2020) por la ausencia de un ser querido (sea por estar hospitalizado, confinado en otro espacio o en el peor de los casos, sin vida por causa de la enfermedad del COVID-19). Estas realidades no fueron ajenas a la población intervenida “A nosotros nos dio COVID, a mí me dio dos veces y a mi nieto, aunque ellos no se pusieron mal pero sí les dio COVID y eso es algo muy difícil, desespera al ver esa situación” (Comunicación personal, abuela participante, agosto de 2022).

En la figura 2 se detallan varios elementos en el que uno de los niños participantes manifiesta varias emociones sentidas durante la etapa de confinamiento por la pandemia, manifiesta que: “lo que no me gustó fue que la gente se moría mucho”. El nivel de estrés y ansiedad causado durante la pandemia, alcanzó paralelismos muy altos de angustia dentro de las personas que la vivieron (Valdés et al., 2020) entre ellos la población infantil, por no poder estar ajena o aislada a la realidad que en ese momento se enfrentaba la humanidad, causando en ellos sentires que condicionó el desarrollo de su infancia, al reconocer que fue una época en donde los espacios abiertos (para el juego, la escuela, el parque, la visita a abuelos) fueron clausurados, por lo tanto, todo aquello que ellos y ellas consideraban como *normal*, se transformó, modificando sus percepciones; el clima de confianza y de comodidad al cual estaban acostumbrados, para ser perturbados por el miedo a la enfermedad y a la muerte de sus seres amados y la de ellos mismos.

Figura 2

Lo que me gustó y no de la pandemia

Yo a mi niño, a mi nieto le colaboraba en lo que me fuera posible, porque yo no quería que él pues (...) aunque estábamos en la pandemia y la situación estaba difícil yo no quería que fuera a perder el año, inclusive hasta contraté una muchacha para que me le diera un refuerzo, porque habían cosas que yo no era capaz de enseñarle entonces yo hablé con una muchacha para que ella me colaborara en esa parte, y bueno gracias a Dios a él le fue bien y ya cuando empezaron a dar las clases normales, pues ya todo iba bien, a él nunca le fue mal, porque con el refuerzo que él tuvo, todo le salió bien gracias a Dios y ahí está, va bien. (Comunicación personal, abuela participante, agosto de 2022)

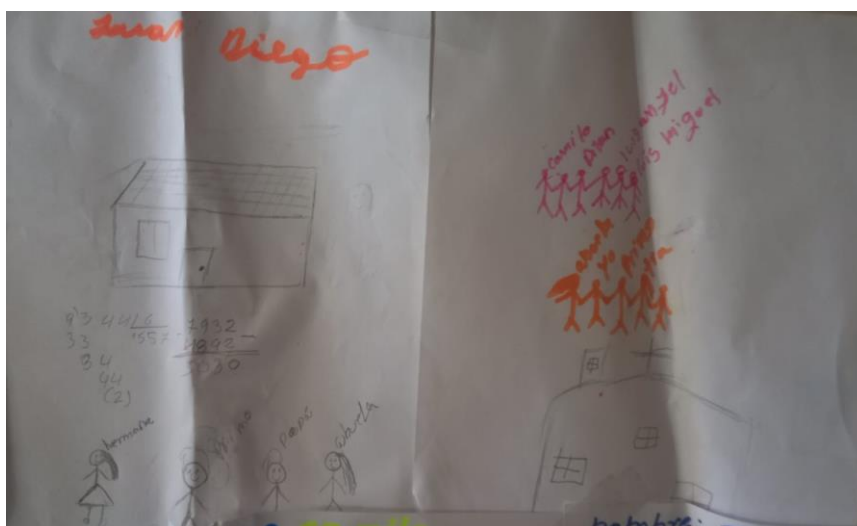
Las obligaciones escolares de los niños y niñas, según los hallazgos, se convirtieron en tareas y responsabilidades que asumieron los adultos a cargo de ellas y ellos, el cual, dentro de estos espacios académicos, los niños y niñas se sintieron respaldados, apoyados y queridos por sus cuidadores; al ver que podían compartir tiempo con los suyos dentro del desarrollo de cualquier actividad realizada en confinamiento, creando lazos de fraternidad y sororidad entre la mayoría de los integrantes de las familias participantes.

“Yo vivía con mi abuela, mi papá, con mi tía, con mi primo, mi prima y con mi hermana, pero mi papá es mi tío, pero es mi papá, porque yo lo quiero y él me quiere” (Comunicación personal, niño participante, agosto de 2022), este relato deja ver la importancia que siente el niño participante de sentirse amado por su tío, en donde dentro de su sentir, le reconoce como un padre, una figura paterna desempeñada por otro, que brinda a ese niño amor, apoyo, compañía, lúdica y recreación; momentos que configuran y crearán en el niño elementos necesarios para la configuración de subjetividad política, el cual determinará la forma de proceder del niño con los otros o con lo otro.

En la figura 3, se puede observar como el niño participante dibuja siluetas que representa a varios de sus parientes y amigos más cercanos; llama la atención de como esas siluetas se encuentran tomadas de la mano, un símbolo que reconocemos como unidad, apoyo, acercamiento y afectividad, reafirmando la necesidad que sienten los niños y las niñas de sentirse parte de algo, en este caso de una familia.

Figura 3

Mi red de apoyo familiar



Fuente: Niño participante, 2022

El papel de la familia como agente relacional en el escenario de la socialización política y la construcción de la subjetividad política, crea elementos en donde de forma inconsciente son necesarios para forjar en los niños y niñas medios de participación en escenarios escolares, hogareños y lúdicos, de forma autónoma, crítica y segura, en el que se desarrollan valores de participación ciudadana, toma de decisiones y acciones que repercuten en el otro y en el otro; en acciones cotidianas como el compartir, jugar, dialogar y acompañar.

Dinámicas familiares en contextos de crisis

La pandemia dentro de contextos familiares ocasionó diferentes cambios en las funciones y roles que cada uno de los miembros asumían dentro de los entornos

hogareños, lo cual modificó la convivencia dentro del grupo familiar. Dentro de esta categoría, se identificó algunos comportamientos recurrentes en condiciones de aislamiento y el desarrollo de estrategias por parte de cada uno de las y los integrantes, para abordar las crisis desencadenadas por los confinamientos.

El hogar y las relaciones en medio del aislamiento

Es indudable no pensar en cómo el cambio brusco de hábitos dentro de la cotidianidad, no genere respuestas o acciones abruptas ante aquellos sucesos que transforme lo que conocemos como realidad. El COVID-19 es uno de sus casos que de forma forzada mutó las relaciones y las cotidianidades en los hogares.

Estar encerrados con todos los integrantes de la familia, fue algo novedoso, el cual venían acostumbradas a compartir tiempo y espacios conforme los sistemas como la escuela y el trabajo lo permitieran, dejando solo unas pocas horas en la semana para estar en familia; estos hábitos estaban acompañados por obligaciones y labores que respondía a roles asumidos por los integrantes: los niños y niñas debían ir a la escuela, los padres salían de casa a trabajar al igual que las madres, o madres, abuelas, tías y hermanas que despeñaban labores reproductivas y con la pandemia, todo aquello se modificó.

Bueno ese fue el principal problema porque todo me lo dejaban a mí, todo el mundo haciendo sus cosas y yo haciendo todo, nunca nos pusimos de acuerdo.

Los niños estaban pequeños, mi esposo y yo (...) o sea todo me lo dejaba a mí eso era un conflicto, empezamos a tener problemas y problemas. Si él no hacía yo tampoco hacía. (Comunicación personal, madre participante, agosto de 2022)

Las labores domésticas fue uno de los detonantes de conflicto en las familias, por el cambio del tiempo en el que se ejecutaban los roles. Las mujeres, fueron las que más sintieron el aumento de las responsabilidades y quehaceres del hogar (González y

Cuenca, 2020), ocasionando malestar, ansiedad y desesperación en ellas (Arias-Rodríguez, s.f.), sin embargo, se pudo identificar que ese cambio dentro de la cotidianidad no generó cambios en algunas familias porque antes de la pandemia ya se distribuían las labores sin importar el género y la edad; medio que siempre ha permitido crear espacios de comunión, comunicación y cuidado.

En mi casa siempre nos hemos colaborado, mi esposo siempre me ha ayudado. A mis niños les he enseñado que si desordenan ellos organizan y entonces ahorita en la pandemia nos pusimos más de acuerdo en eso, porque hasta el niño pequeño que cuando eso tenía un añito organizaba y si sacaba su caja de juguetes las volvía a organizar (...) cada quien colaboraba en lo que hacía: si ensuciaban un plato un plato se lavaba (...) cada quien se ocupaba del desorden que hacía. (Comunicación personal, madre participante, agosto de 2022)

El relato anterior da cuenta de lo importante que es dentro de las familias la distribución de las labores domésticas entre las y los integrantes, pues cada uno al apropiarse de sus acciones (como sacar los juguetes) y la responsabilidad que ellas traen (guardar los juguetes), permiten consolidar espacios de tranquilidad, en el que se disminuye la carga hacia el otro, particularmente hacia aquel que está asumiendo acciones de cuidado.

El hecho de apropiarse de sus actos y de saber administrar los roles dentro del sistema familiar, permite configurar elementos de la subjetividad política de niños y niñas, pues dentro de la cotidianidad, adquieren valores dentro de sus quehaceres, que indudablemente influirá o se reflejará en el otro o lo otro, como el decidir de forma autónoma ayudar a hermanos y hermanas a hacer las tareas escolares, tender o doblar la ropa; acciones que traen consigo colaboración e incluso trabajo en equipo.

En ese tiempo vivíamos los tres únicamente y estábamos como más unidos, porque pasábamos más tiempo juntos como que compartíamos más, interactuábamos más, jugábamos; o sea teníamos como un protocolo en la casa de que cada hora era para tal cosa y así nos turnábamos hacía lo que me tocaba hacer en la casa organizar y eso y al resto era para pasar con mis niños.

(Comunicación personal, agosto de 2022)

Las labores domésticas durante la pandemia según los hallazgos, se prestaron para crear espacios de juego, risas, compromiso y responsabilidad; lo cual genera un impacto en la identidad de los niños y niñas (Requena, 2004) al sentir como en los deberes se hace parte de una unidad, las relaciones verticales se mitigan (adultocentrismo como principal ejecutor de deberes) y se toma al niño y a la niña no como un individuo no es capaz de realizar ciertas tareas (condición que le minimiza), sino como un sujeto que tiene las habilidades necesarias para cumplir roles y responsabilidades, y así crear lazos de complicidad, comunicación asertiva y seguridad entre los integrantes de los hogares.

Estrategias de afrontamiento familiar

Las crisis son momentos necesarios e inevitables, lo cual hace que los sujetos que las viven, se vean en la necesidad de crear medios y estrategias para poder manejarlas, obligando a las personas a ser creativas, dando origen a elementos que mitiguen los daños o las secuelas generadas; dentro de estos elementos se puede mencionar la lúdica como medio disipador de los conflictos y las crisis “Jugábamos bate, al kimi (...) eso era lo que hacíamos en tiempo de pandemia” (Comunicación personal, niño participante, agosto de 2022).

El juego es un elemento que demanda creatividad y participación; a su vez, fortalece el compañerismo y valores necesarios para el establecimiento de relaciones

sociales y la misma ciudadanía (Redón, 2010) como la escucha, la toma de decisiones, respetar los tiempos, entre otros. “jugábamos mucho, hacíamos muchas actividades. Hacíamos pijamadas (...) nos entreteníamos mucho (...) cualquier idea que tuviéramos la realizábamos allí en la casa, en el patio (Comunicación personal, niño participante, agosto de 2022).

El juego entre hijos, hijas, padres y madres configuraran diferentes percepciones sobre la realidad frente a aquellos niños y niñas que no comparten espacios de recreación en familia, lo cual desencadenan en ellos y ellas inseguridades y miedos ante crisis vividas como la del COVI-19, como se aprecia en la figura 4.

Figura 4

Pánico



Fuente: Niño participante, 2022

El dibujo del niño participante, detalla un escenario en donde se representa un espacio cerrado con varias personas, organizadas simétricamente (en fila y de pie), difícilmente se ve reflejado acciones que denoten juego o recreación, además de dejar por escrito la palabra *pánico*, el cual no deja ver o identificar elementos suficientes y asertivos que permitan al niño afrontar la crisis con tranquilidad; por su parte, la figura 5, plasma un escenario lejano al anterior, se observa como la niña participante, disfruta del encierro por medio del juego con sus familiares, pues el juego, genera condiciones para mitigar o evitar el estrés, la ansiedad y miedo en quienes los practique (Urgilez, 2015).

Figura 5

El juego y la unidad



Fuente: Niño participante, 2022

Los contextos desencadenados por el COVID-19, fueron necesarios para que hoy las familias reconozcan el valor de estar unidos, pero a su vez, la importancia que tiene la generación de conciencia frente a las responsabilidades que tienen y que se

reflejan en el otro, para así forjar los medios necesarios y suficientes para reconfigurar y transformar las identidades de los niños y niñas sometidos a las políticas instauradas por el gobierno ante la situación sanitaria desencadenada en el 2020, y así, construir desde el ejemplo elementos fundamentales para la subjetividad política en ellas y ellos.

Conclusiones [Como plantee en el informe, es importante relacionar las conclusiones con los objetivos de la investigación]

Comprender las transformaciones que emergen en la dinámica familiar a partir de las experiencias vividas, durante la pandemia por COVID-19 en Valencia Córdoba, fue un ejercicio que dejó en evidencias diferentes factores que causaron transformaciones en las dinámicas familiares, y con ellas, cambio en la subjetividad política de niños y niñas, al reconocer que son los contextos y todo los instrumentos entorno a ellos, los que determinan el tipo de percepción que se genera desde la experiencia, y es desde allí, en donde los niños y niñas reconfiguran su posición ante el otro y lo otro.

Identificar las dinámicas familiares y sus múltiples escenarios de transformación por las medidas impartidas desde el gobierno nacional y regional, en el que los confinamientos sometieron a los integrantes a compartir en un mismo: tiempo, funciones, responsabilidades y obligaciones, lo que generó dentro de los ambientes familiares conflictos y frustración, sin embargo, dentro de este estudio, la mayoría de los hallazgos mostraron como pese a la dificultad de adecuarse a esos nuevos cambio, las familias intervenidas lograron de forma creativa crear estrategias que facilitarían la convivencia a partir de la distribución de deberes como tareas domésticas y apoyo a niños y niñas en sus procesos escolares.

Estas transformaciones según lo evidenciado estuvieron acompañadas por elementos lúdicos, en donde los padres, madres, tías, tíos o abuelos y abuelas a través del juego, lograban disminuir la ansiedad y el estrés desencadenados por los encierros

prolongados, para posterior a ello (las niñas, niños y demás integrantes) realizar deberes como barrer, hacer la tarea, cuidar a los niños y niñas más pequeños, entre otros.

Los momentos de crisis que surgieron con la pandemia en escenarios familiares dieron origen situaciones ajenas a cada uno de las y los integrantes, generando en ellos y ellas cambios en sus realidades y cosmovisiones enmarcados en escenarios de vulnerabilidad; interpretaciones que demarcan el sentido de las acciones ejecutadas por cada uno de los individuos sometidos a entornos de estrés; es decir, en panoramas normales, las personas viven otro tipo de comportamiento más habituales, por los mismos factores que esa normalidad ha forjado en las personas, pero en panoramas estresantes, esas conductas cambian, aflorando acciones poco inusuales en ellos y ellas, acciones que pueden estar direccionadas hacia el conflicto, la depresión y el miedo, la violencia entre otras.

Todos estos componentes, a su vez pueden dar origen a estrategias o herramientas que faciliten en los individuos manejar momentos de crisis a través del aprendizaje que dejan las experiencias vividas dentro de la convivencia encausada por la pandemia, creando nuevos elementos que los niños y niñas asimilan para la construcción de su propia identidad, a partir del auge de nuevos valores, nuevas inteligencias, nuevas percepciones e interpretaciones que son aprehendidas, junto con habilidades y destrezas que son fundamentales en los procesos de subjetividad política de los niñas y niños.

Referencias

- Aizpurúa, R. I., Jablonski, B. y Féres-Carneiro, T. (2007). Familias brasileras y argentinas: Entre la tradición y la modernidad. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 41(2), 189-196.
<https://www.redalyc.org/pdf/284/28441209.pdf>

Alguacil, G. J. (2013). Espacio público y espacio político», Polis [En línea], 20 | 2008.

<http://journals.openedition.org/polis/3499>

Araujo-Robles, E. D., Díaz-Espinoza, M. y Díaz Mujica, J. Y. (2021). Dinámica familiar en tiempos de pandemia (COVID-19): comunicación entre padres e hijos adolescentes universitarios. *Revista Venezolana de Gerencia*, 26(95), 610-628.

<https://scholar.archive.org/work/z6vkaa6p5rbi3hhkhxexiqfkwmm/access/wayback/https://produccioncientificaluz.org/index.php/rvg/article/download/36270/38800/>

Arias-Rodríguez, G. M. (s.f.). Notas para pensar la pandemia y el futuro próximo en clave feminista. *Psicología en contextos de COVID-19*, 103.

Arias, M. D. R. R. (2020). Matrimonio, divorcio y pandemias. El modelo civil y procesal de la acción de divorcio. *Diario La Ley*, (9637), 2.

Fernández-Sánchez, H., Gómez-Calles, T. J. y Pérez, M. P. (2020). Intersección de pobreza y desigualdad frente al distanciamiento social durante la pandemia COVID-19. *Revista Cubana de Enfermería*, 36.

<http://revenfermeria.sld.cu/index.php/enf/article/view/3795>

Gallegos, W. L. (2012). Algunas consideraciones sobre la familia y la crianza desde un enfoque sistémico. *Rev. Psicol. Arequipa*, 35. <https://ucsp.edu.pe/wp-content/uploads/2020/02>

García Carballo, A. G., & Gallina, M. C. (2019). *La familia en la actualidad* (Doctoral dissertation). <http://rpsico.mdp.edu.ar/handle/123456789/1041>

González, Y. I. M., Ruiz, L. A. M., & Palacio, Y. P. M. (2019). Calidad de vida: la familia como una posibilidad transformadora. *Poiésis* (36), 98-110.

<http://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/poiesis/article/view/3192>

- González, M. y Cuenca, C. (2020). Pandemia sanitaria y doméstica. El reparto de las tareas del hogar en tiempos del Covid-19. *Revista de ciencias sociales*, 26(4), 28-34. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7687024.pdf>
- Foucault, M. (2009). *El nacimiento de la biopolítica*. Ediciones Akal.
- Medina, R. M., & Jaramillo-Valverde, L. (2020). El COVID-19: Cuarentena y su Impacto Psicológico en la población. <https://preprints.scielo.org/index.php/scielo/preprint/view/452>
- Mora, R. S. J. (2020). Pandemia y ansiedad social. *Revista de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca*, 38(1), 13-16. <https://publicaciones.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/medicina/article/view/3224>
- Ospina-Alvarado, M. C. (2014). Las familias: sistemas interaccionales y construcciones relacionales, dialógicas, sociales, culturales e históricas. *Académicos (2014). Socialización Política y Configuración de Subjetividades. Construcción Social de Niños, Niñas y Jóvenes como Sujetos Políticos*, 225-263.
- Ospina-Alvarado, M. C., Alvarado-Salgado, S. V. y Fajardo-Mayo, M. A. (2018). Subjetividades políticas de la primera infancia en contextos de conflicto armado: Narrativas colectivas de agencia. *Psicoperspectivas*, 17(2), 115-127. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-69242018000200115&script=sci_arttext
- Redon, P. S. (2010). La escuela como espacio de ciudadanía. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 36(2), 213-239. <https://www.scielo.cl/pdf/estped/v36n2/art13.pdf>
- Requena, O. M. D. M. (2004). El desarrollo de la identidad personal en la educación infantil. *III Jornadas Pedagógicas de la Persona. Identidad personal y educación*.

<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/50923/M%20Mar%20Requena.pdf;jsessionid>

Rico De Alonso, A. (1999). Formas, cambios y tendencias en la organización familiar en Colombia. Bogotá. Revista Nómadas (Col), núm. 11, pp. 110-117. Disponible <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105114277010.pdf>

Serrano-Martínez, C. (2020). Impacto emocional y crianza de menores de cuatro años durante el COVID-19. *Perifèria: revista de recerca i formació en antropologia*, 25(2), 0074-87. <https://ddd.uab.cat/record/226135>

Sierra, L. A., & López, E. H. V. (2019). La familia, la comunicación humana y el enfoque sistémico en su relación con la esquizofrenia. *Medisan*, 23(01), 131-145. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=85284>

Valdés, M. A. P., Morales, N. E. Á. y Cárdenas, A. E. R. (2020). Repercusión psicológica y social de la pandemia COVID-19. *Medimay*, 27(2), 252-261. <http://medimay.sld.cu/index.php/rcmh/article/view/1663>